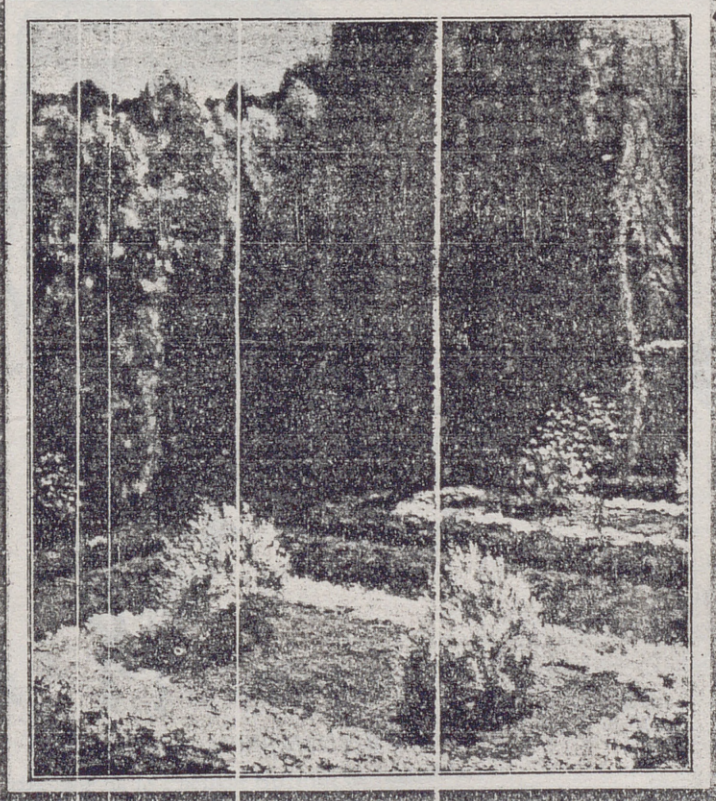
VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



Año II

3 DE FEBRERO DE 1924

Nº 38

Nueva 38

VALLADOLID

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: **Julián Sanz Martínez**
Julio del Campo, 10

Administrador: **Vicente Carrillo**
Reina Victoria, 21.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

BIBLIOTECA JOSÉ MARÍA TEJERO

D. JOSÉ M.ª VICENTE
Director de la Escuela Normal de Maestros

Dibujo de H. Novella

SUMARIO: *Paisaje, (portada)* Manuel F. Peña. – *El nuevo presidente de la Diputación.* – *Las cruces del hayedo*, Juan de Alvear. – *El Misterio del pórtico*, Honorato G.ª Luengo. – *Gumersindo de Azcárate*, Rafael Altamira. – *Villas de Castilla*, Fernando De Lapi. – *Plaza de la Concepción*, Miguel Bravo. – *Manuel Fernández Peña.* – *Ecos de Sociedad*, Carlos de León. – *En legítima defensa*, Juan Alvarez de Estrada. – *Mirando al Cielo*, José María Vicente. – *Nuestros clásicos*, «Andrés Pérez». – *Lo que va de... hace muy poco a hoy*, Segundo Espinosa. – *D. Casiano del Prado y los Picos de Europa.* – *Información deportiva*, L. Medina y S. E.

Ilustraciones de Novella, Gutiérrez Larraya y Sanz

SGCB2021

EL NUEVO PRESIDENTE DE LA DIPUTACION

n este vivir provinciano donde los acontecimientos de todo orden interesan, dando margen a la conversación y el comentario, no podía pasar inadvertido el alcance de un hecho, para nosotros y en general para los leoneses tan grato, como ha sido la elección de Presidente de la Exma. Diputación provincial, mucho menos recayendo el acertado nombramiento en personalidad de tanto relieve como D. Miguel Canseco.

Por ello, aunque el natural entusiasmo de Vida Leonesa hubo de poner a su expansión la sordina a que obligara en los primeros momentos el interesado, ahora, ausente él y en libertad nosotros, no podemos menos de expresar la justificada satisfacción ante acontecimiento tan bien recíbido por la opinión imparcial, aquella opinión sana y ecuánime, que sabe poner sobre los personalismos los intereses generales y la desapasionada apreciación de los méritos ajenos.

Los del nuevo Presidente de la Diputación leonesa no han menester recordarse, ya que su vida de fecundas actividades y provechosas iniciativas no pertenecen a lo pretérito, sino que siguen siendo de verdadera actualidad, sin que la ya larga carrera del Sr. Canseco en el orden industrial, social y cultural hayan entibiado sus alientos, conservados en su espíritu con toda la lozanía sana, romántica, idealista de los que pasan por la vida pensan siempre más que en sí mismos en el beneficio de los demás.

Al solido prestigio conquistado con una continuada acertadísima labor no ha de añadir un ápice el honroso cargo, que el mérito de éstos consiste más que en conseguirlos en merecerlos; y los merecimientos hablan en este caso con la elocuencia de los hechos, la asociación del nombre de Canseco a cuantas obras han significado algo en el sentido de prosperidad o progreso para esta provincia de sus amores.

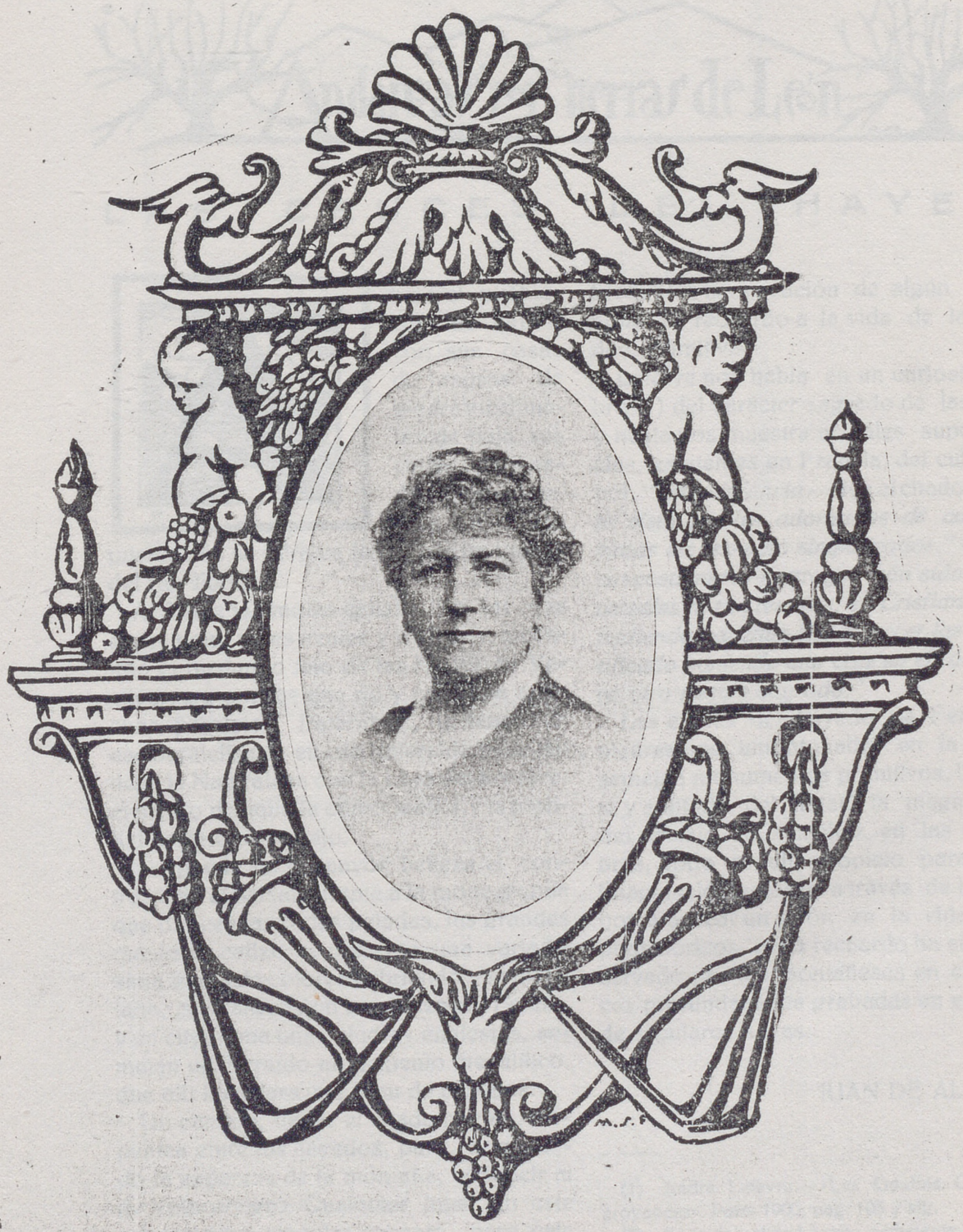
Un inventario de esas obras nos llevaría demasiado lejos y no sería propio de este lugar. Por otra parte, parecería acusar de desmemoriados a los leoneses, que, por fortuna suya, desconocen la ingratitud y no suelen pagar con olvido a los conterráneos que merecen su recuerdo.

Los muchos cargos que ocupan la atención del señor Canseco pudieran inspirar el temor de que no consagrase al que ahora se le ha otorgado la asiduidad que su importancia y las circunstancias requieren; pero este temor desaparece para los que, conociéndole, sabemos que este hombre excepcional sabe multiplicar de extraordinario modo las horas del día, encontrando tiempo para todo en su férrea voluntad de luchador ahijado del Éxito. Díganlo si no la Cámara de Comercio, la de la Propiedad Minera, León Industrial, Hornaguera y tantas otras asociaciones y empresas por él dirigidas como Presidente o Vicepresidente y en las que su opinión es siempre acogida como corresponde al acierto que inspiran sus resoluciones y consejos.

Nosotros tenemos en casa la experiencia de su valor. La Cultural y Deportiva y Vida Leonesa saben cuánto le deben; y de aquí que tengan como honor propio la justicia que se ha hecho a D. Miguel Canseco conservándole en la Casa provincial y eligiéndole Presidente de ella.

Y como de su obra futura son prenda la pasada y la presente, podemos asegurar que la provincia está de enhorabuena.

SGCB2021



Iltma. Sra. D.ª Francisca Diez Canseco

Viuda de Solsona

Presidenta de la Cruz Roja Leonesa

SGCB2021

Andanzas por tierras de León

LAS CRUCES DEL HAYEDO

bajo el pueblecillo de Felmir con sus casas de muros de piedra y techumbre de paja, sus calles empinadas y tortuosas, y su rústico puentecillo se mira en las aguas tranquilas del río Torío.

Al frente las moles calizas, en las que el sol pone tintes azules y violados, muestran el profundo tajo de las Hoces de Vegacervera por las que río y carretera marchan paralelos, fraternales, diciendo en ese paralelismo, en esa fraternidad que allí tiene la Naturaleza con la obra del hombre, el cariño de aquella como madre, y la gratitud de éste como hijo.

No puede ser de mayor belleza el contraste en el paisaje; frente a la monocromía que ofrecen las rocas peladas, las grandes masas de caliza, se presenta una variadísima gama de colores cubriendo una montaña, cuya ascensión comienza en Felmir, y en cuya cima unas piedras enhiestas, semejan un derruído monumento megalítico, que allí levantara una tribu de cíclopes.

Un camino, desde el citado pueblo, serpentea entre los hayedos, para, dominando la aspereza de la montaña, conducir al de Valporquero. Cualquier lugar en este camino tiene singular encanto, pero este encanto es mayor en uno donde las hayas lucen en sus troncos, cruces grabadas profundamente, porque en esas cicatrices está la evocación de algún rito remoto, un recuerdo a la vida de la sociedad primitiva.

Lefèvre nos habla en un curiosísimo libro (1) del carácter sagrado de las selvas y hasta nos muestra actuales supervivencias, existentes en Francia, del culto al arbol. "*En mi infancia* – dice el citado autor – *he visto árboles adornados de colgantes, cintas etc, ex-voto simplificados.*" (2) "*Pocas costumbres* – agrega – *han sido tan universales ni tan tenaces; el Cristianismo no pudiendo hacerlas desaparecer las ha santificado poniendo una cruz en el árbol, ya en otro tiempo sagrado.*"

Las cruces del hayedo de Felmir, las piedras que amontonadas en la cumbre semejan monumentos primitivos, lo agreste y solitario del lugar, la magnificencia del paisaje, la sencillez en las costumbres, todo es allí propicio para que la imaginación se dirija a través de los tiempos a buscar un girón en la vida de los prehistóricos, cuyo recuerdo ha sido conservado por los montañeses en estas cruces profundamente grabadas en el tronco de seculares hayas.

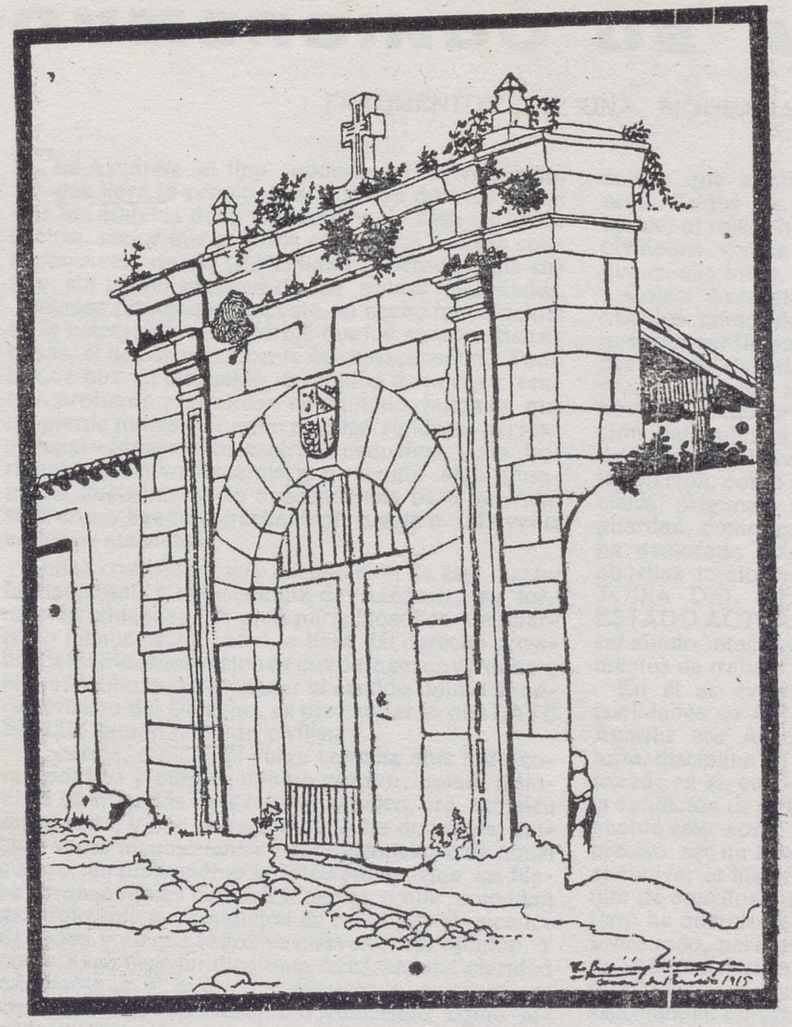
JUAN DE ALVEAR

---

(1) André Lefèvre. – «Les Gaulois. Origines et croyances». París 1900, pag. 105 y sig.

(2) En la actualidad existe semejante costumbre en Lorena, donde los niños, entonando cánticos, atan cintas en el *haya de las hadas*.

SGCB2021



EL MISTERIO DEL PÓRTICO

El escudo y la cruz señorean la soberbia entrada, que tal vez fué pórtico de la gloria para algún enamorado doncel, o para un héroe que amortiguó en amores los encendidos delirios de sus triunfos, alcanzados en la lucha homicida que daba timbre de honor a enteras generaciones.

Alto, muy alto, el blasón,
pero más alta la cruz.

Quizás la señorial portada presida la festoneada cerca de un recinto conventual, en el rincón más apartado de las mansiones de penitencia, donde rumorea una fuente para alegrar el vergel, donde apenas quedan grabadas las huellas fugitivas de pies monjiles que cruzan los paseos enarenados del jardín.

Las almas suspirantes, en su malograda juventud, por las atracciones del siglo, envían al exterior, como hálitos de pena, como regalo de corazones que despiertan después de la oración, tímidos brotes del florido ramaje, que trepan y arañan por sobre el espléndido arco.

¿De veras no quedó grabada en la piedra sillar de la portada magnífica ninguna leyenda, ningún nombre querido, ninguna frase impregnada de nobleza y dignidad, de tierna compasión, o bien de desesperada ira, por arrebato de pasión cincelada, que llorase un amor infinito derrumbado entre súplicas de perdón y que, al morir, todavía soñase locas e irrealizables esperanzas?...

HONORATO GARCIA LUENGO

Dibujo de Tomás Gutiérrez Larraya

GUMERSINDO DE AZCÁRATE

FRAGMENTOS DE UNA BIOGRAFIA (1)

Fué Azcárate el tipo modelo del universitario, que lleva lo propio de su función docente a todos los ámbitos de la vida nacional. Con él pudo decirse, mejor que en otros casos de la historia contemporánea, que la Universidad gobernó al país entero, sin perder ninguna de sus nobles cualidades.

Debióse principalmente esto, al hecho fundamental en la psicología de Azcárate que fué en este orden de cosas, el de ser plenamente un jurisconsulto. Todo lo que hay de elevación, serenidad de juicio y sentido profundo y amoroso de equidad humana que no pierde nunca su rumbo ante las rigideces del texto legal—ídolo de los espíritus pequeños y sin horizonte,—lo tuvo Azcárete; y no como algo puramente intelectual y sin trascendencia para la vida, sino como ligado estrechamente a ésta e influyente en todos sus actos.

Quizá contribuyó a la acentuación de este hecho fundamental en la psicología de Azcárate, su formación educativa, en gran parte filosófica y en parte no menor hecha sobre la base del derecho privado. Es fácil la observación de que para ser un verdadero jurisconsulto, para alcanzar el sentido íntimo y característico del Derecho, es preciso ser lo que LATE SENSU llamamos un civilista.

Azcárate, a quien el vulgo conocía ante todo como político y aún, en cuanto escritor, como tratadista de materias de derecho público, era también un civilista; y por eso pudo dar a las doctrinas, muchas veces inconsistentes y circunstanciales de aquel género, un fundamento jurídico sólido, que las fijaba arrancándolas del fácil filosofar a que convidan generalmente su condición de materias al alcance de todos y en que todos se atreven a dar opinión. Y como a esa base jurídica unía Azcárate una claridad admirable en el modo de plantear y exponer las cuestiones, su especialismo o tecnicismo como jurisconsulto no fué nunca cosa sibilina y de difícil o imposible interpretación, como a menudo ocurre, sino luz diáfana y poderosa que guió a muchas generaciones y despejó las nieblas de muchos espíritus...

Ingresó Azcárate en la Universidad como catedrático de la asignatura de Legislación Comparada, que ha subsistido en nuestros planes de enseñanza hasta que él la abandonó por jubilación, en 23 de Septiembre de 1915.

Azcárate, entendió la materia de su cátedra de una manera amplísima. Juntando las dos direcciones en que generalmente se dividen sus cultivadores, él la estudió en el proceso histórico hasta la época actual y en las leyes e instituciones vigentes. Fué así su cátedra, a la vez, de Historia general del Derecho y de crítica jurídica con relación a los tiempos presentes... Y estaba tan hecho el espíritu de Azcárate a lo que fué durante tantos años su especialidad profesional que ya en el ENSAYO DE UNA INTRODUCCION A LA LEGISLACION COMPARADA Y PROGRAMA DE ESTA ASIGNATURA, que escribió para los ejercicios de Oposición e imprimió en 1874, están en germen, claramente acusados, todos los elementos de los muchos cursos que explicó y las bases de su método docente. Todos los que hemos sido discípulos de Azcárate, al releer hoy aquellas páginas, para muchos olvidadas, vemos reaparecer con todo lo esencial que en ella hubo, la didáctica del Maestro.

Como Azcárate entendió, muy acertadamente, que los cursos de su asignatura no podían ser más que monográficos, nunca abarcó en sus explicaciones la totolidad del programa. Algunas veces comprendió en ellas toda la parte histórica; las más, se limitó a exponer un período de ésta o una institución determinada, o la doctrina de un código moderno (v. gr, el civil alemán), o un orden especial de legislación, como el referente a las cuestiones sociales. Algunos de sus discípulos, yo entre ellos, guardan, como reliquia que la muerte del maestro ha avalorado más aún, los apuntes de lo que eran aquellas lecciones en el ENSAYO SOBRE LA HISTORIA DEL DERECHO DE PROPIEDAD Y SU ESTADO ACTUAL EN EUROPA libro en el que han estudiado muchas generaciones y han hallado elementos de trabajo muchos abogados.

En él se evidencian con toda precisión aquellas cualidades de Azcárate a que nos referíamos antes. Aunque era Azcárate un gran aficionado a la Historia, disciplina en que poseía gran cultura, siempre excede en él, cuando traía cuestiones de ese género, la condición de jurisconsulto a la de Historiador. No apunto esto como un defecto, sino al contrario. Es preciso ser un buen jurisconsulto para no quedarse al cultivar la historia del Derecho, en un puro erudito de aquellos que despreciaba Milá y Fontanals. Pero he querido hacer resaltar aquella condición sobre todo, para que se vea una vez más confirmada la característica profesional de Azcárete. Y si ella resalta tan vivamente en los puntos históricos de su especialidad universitaria, no es maravilla que se acentúe fuertemente en aquellos otros escritos que tambien se refieren a ella, en el campo de las instituciones y de los problemas jurídicos de nuestro ttempo...

Pero no fué Azcárate un universitario tan sólo, en el sentido que acabamos de considerar y que – SERVATA DISTANCIA – es también el de aquellos que estiman terminada su función una vez labrado su dia de bueyes de la clase diaria o alterna. Azcárate se interesó tanto por su cátedra como por la organización y vida entera de la Universidad, en que intervino siempre de manera celosa. Por eso su jubilación en 1915, no le apartó de nuestro lado. Quedó siendo nuestro compañero (y a la vez, como siempre, nuestro maestro) a título de profesor honorario, que concurría a los Claustros y Juntas de Facultad y, también, a petición de la Universidad toda, como Rector honorario de ella: primera vez, creo, que semejante cargo figura en nuestra organización docente. Nunca pudo tener mayor justificación. Azcárate lo confirmó ocupándose de la Universidad mientras tuvo vida, a tal punto que tres días antes de morir asistió a una Junta de la Facultad de Derecho y tomó parte activísima en la s discusiones entabladas.

RAFAEL ALTAMIRA

(1) La biografia entera aparecerá en uno de los vols. de mis *Obras completas*.

SGCB2021

Nuestros Poetas

VILLAS DE CASTILLA

En estas villas, que a la luna
cobran las galas del pasado,
dormido el tiempo se ha quedado,
como el cristal de una laguna.

Cruza la capa de un hidalgo,
y hay unas mozas en la fuente,
y se perfila bellamente
la estampa rígida de un galgo.

Terrosas capas mendicantes,
haldas de clérigos y viejas,
sayas floridas y bermejas
sobre los rucios caminantes.

Cerámicas talaveranas,
para las sobrias refacciones,
y plata rica en los arcones
en que maduran las manzanas...

Estos rincones son Castilla;
pero Castilla medioeval;
con su gallarda catedral
y su empinada costanilla.

Con su dorado palacete,
y con sus plazas anchurosas,
y con los hombres y las cosas
del siglo XV al XVII.

Con sus ahumadas herrerías,
y sus mesones jacareros,
adonde van los arrieros
y posan sus caballerías.

Con sus ventrudos soportales,
y con sus tiendas en penumbra,
y con la lámpara que alumbra
las hornacinas ancestrales,

Con el azul de las mañanas,
llenas de paz y de rocío,
en que atraviesa sobre el río
la antigua voz de las campanas.

Y con las tardes de romántico
morir, mientras la sombra medra,
y con las noches que a la piedra
dan un prestigio nigromántico.

Es aquí todo inactual,
como en un códice antañón.
No se ha borrado ni un blasón,
y aún no se ha abierto algún vitral.

Y las pupilas de esta gente,
que no es de ogaño, ven serenas
las alegrías y las penas,
con la fijeza de una lente.

Igual tallados que los santos
(músculo y alma en leños recios),
de la fortuna los desprecios
y de la vida los quebrantos

casi no dejan un castigo
en esa carne amojamada;
y a la del noble, emparejada
está la suerte del mendigo.

Villas perdidas en los sueños
de una grandeza que no existe
(encarnación un poco triste
de los retratos velazqueños,

vida de añoso cronicón,
habla castiza y ampulosa...):
llena de herrumbre está la rosa
de vuestro viejo corazón.

FERNANDO DE'LAPI

NOTAS DE ARTE

MANUEL FERNÁNDEZ PEÑA

Deseosos de hacer desfilar por nuestra portada todas las manifestaciones del arte leonés contemporaneo, entendiéndose por tal, no solo el producido por los hijos de la tierra, sino todo aquel que por algún motivo pudiera relacionarse con ella, contamos desde luego con Manuel Fernández Peña, que aunque lejos y apartado de su pueblo, no negaría el apoyo a nuestra labor.

Sabíamos de él últimamente por los periódicos de la Corte que se ocuparon de su labor con motivo de una exposición de sus obras hecha en un salón madrileño, haciendo de ella la crítica un brillantisimo elogio.

Párrafos de su carta, contestando a nuestra demanda, son los que a continuación transcribimos, que reflejan claramente su manera de pensar, siendo de sumo interés esas líneas suyas no solo para los impuestos en arte, sino en general para todos los que se contaban con la buena amistad de Manolo de quien tan buenos recuerdos conservamos:

«Grata sorpresa ha sido para mí recibir noticias de mi tierra por unos compañeros de juventud.

Aunque me he apartado del mundo, para trabajar, no he desaparecido de él y como no trato de ocultar el rincón donde resido, vuestra carta ha llegado. Los motivos que os llevaron a comunicar conmigo, (con uno que empieza a subir la empinada y dura pendiente artistica) ocuparán un lugar en mis gratos recuerdos.»

«Mucho me satisface que los compañeros que dejé en León no hayan quedado en el mismo lugar espiritual y pueden contar siempre conmigo, para fomentar un arte serio y cultivar a un pueblo.»

«En este hermoso rincón de esta maravillosa isla, tengo formado un hogar, donde mi mujer y un pequeñuelo entretienen mis ratos de ocio y me acercan a la realidad de la vida. Tengo tranquilidad y salud, procuro trabajar todo lo que puedo, para recuperar el tiempo perdido en mi primera juventud, pero intento que mis pasos sean como dice Goethe «que cada paso tiene que ser una meta, sin dejar de ser un paso».

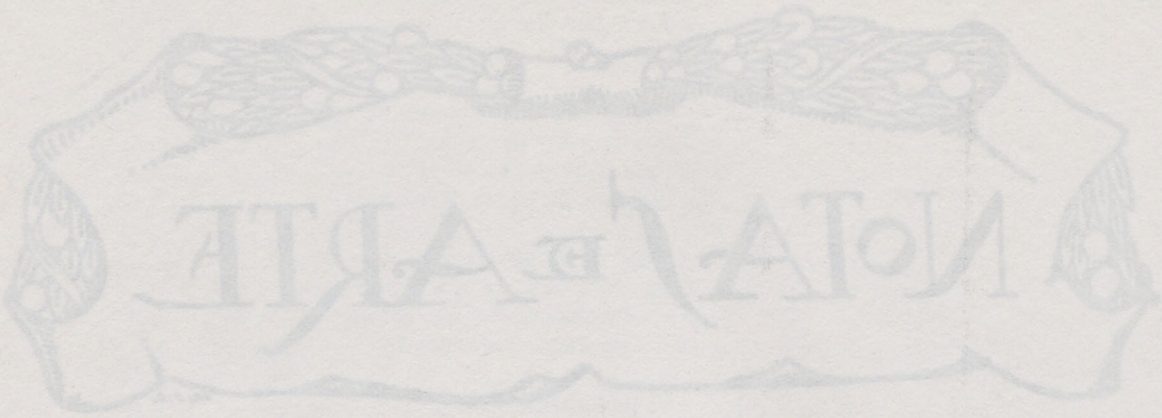
Os envío unas fotografías de las obras que figuraron en mi última exposición de Madrid, pero no son rincones de mi querida patria chica», y a ésto añade: «pero ¿es que el artista tiene que hacer arte con el fin del yo personal y no por el bien de la comunidad y además localizarlo con las mismas fronteras que los hombres han dado a sus pueblos? No, el arte no tiene fronteras, como lo demuestran las obras de los grandes maestros y me parece una estupidez decir, *arte gallego, arte italiano*, etc, y de lo que se debe enorgullecer un pueblo es de tener artistas regionales, que hayan hecho su *arte universal* y con ello el lugar donde nacieron.

Yo elaboro con esa intención y esa finalidad, ahora, que lo consiga o no... Procuro que no dependa de mi voluntad y esfuerzo. Estas líneas os pueden dar una idea más clara de mi manera de pensar y hacer, que la fría impresión de la mirada del objetivo fotográfico, donde a lo sumo puede quedar el dibujo, pero desaparece el color que es su complemento imprescindible, quedando una reducida idea de lo que se expresa en la obra.»

«Contad siempre con vuestro buen paisano y compañero que os abraza, *Manuel Fernández Peña*.»

«Pollensa, 17 Enero 1024.»

SGCB2021


NOTA DE ARTE

¿LLORAS...?

¿Lloras, Ana María? ¡No te avergüences de ello!

No quieras ocultar tu pequeña *tragedia* con la máscara de esa sonrisa frívola muy *chic*... (¡No lo dudo!) pero que tan en desacuerdo está con tus sentimientos.

Sé sincera y no sientas rubor por esas lágrimas. ¡Tus primeras lágrimas de amor!

¡Pobre corazoncito tuyo, Ana María, que siente despedazarse ante el primer embate de una desilusión!

No desesperes preguntando a la vida por qué, hasta ahora esclavo de tus caprichos, se ha mostrado tan extraordinariamente cruel.

¡Seca tus lágrimas, Ana María!

¡Ten fe y espera!

¡Es tan difícil saber mentir amor!

¿Por qué no ser ciertas aquellas palabras quedamente deslizadas a tu oído, donde aún pareces sentirlas, por el recuerdo que de ellas guardas?

¡Vuelve, pues, a tu vida frívola!

El vivir de nuestros días no se presta para llevar penas en el corazón.

Hemos de reir y aparentar ser felices para no romper el tono *bien* del ambiente en que vivimos.

¡Es tan poco correcto estar de *mal humor*!

NOMBRAMIENTO

Ha sido nombrado catedrático de Derecho político de la Universidad de Sevilla, D. Justo Villanueva.

ENFERMO

Se encuentra enfermo de gravedad, en Valladolid, donde cursa sus estudios, el jóven estudiante de medicina, D. Emilio Hurtado.

HAN LLEGADO

De su viaje de novios por Francia y Bélgica, los señores Benéitez; de Madrid el general de Brigada D. Adolfo Jiménez Castellanos y Barreto, acompañado de su distinguida familia; de Bilbao, D. Enrique Gatón. De Béjar D. Victorino Vizoso, y de Madrid el joven Dr. en Farmacia Sr. Izquierdo; de su viaje de novios los señores de Alonso Delás; de Badajóz, el Dr. don Pascual de Juan.

HAN SALIDO

Para Madrid: el Presidente de la Diputación D. Miguel Canseco. Para Barcelona D. Mariano Andrés.

CARLOS DE LEON

El cuento de la semana

por JUAN ALVAREZ DE ESTRADA

EN LEGITIMA DEFENSA

Debajo de un menguado parral que adornaba en sus tiempos mejores la modesta casita del cortijo «Coscojales,» y sentados en desvencijadas sillas, ante varios vasos, y un frasco de vino, Genaro y Pedro, escuchaban silenciosamente la negra historia de Isidro, el huraño maestro. Este, permanecía de pie, apoyándose ligeramente en el muro; arañando ensimismado con una vara de fresno el poyo de yeso, que había, y que creo permanecerá aún junto a la puerta.

– Me obligó a matarle; suya fué la culpa – decía Isidoro con voz quebrada, manifestando la emoción que le causaba aquel recuerdo. – Pasó la cosa de muy distinto modo a como os lo han contado. Yo nunca quise mal a Marcelo. En cambio él me odiaba, y... era capataz en la finca de un tal D. Jerónimo; yo, maestro de escuela del pueblo.

Una tarde de primavera, en que paseaba terminadas mis ocupaciones por un verde prado cuajado de amapolas, tuve la mala suerte de encontrarme con Angustias; arrogante moza de misteriosos ojos, talle esbelto y sonrosadas mejillas Conducía la muchacha sujeto a una cuerda a un tierno corderito, martirizándole con caprichosos tirones de mano. Sintiendo piedad por el animal, quise intervenir en su favor, y acercándome a aquella mujer a quien jamás había hablado, la dije: «Nunca hubiese pensado que mujer tan hermosa tuviera tan mal corazón». Volvióse rápidamente la hembra herida en su amor propio, pero en seguida debió considerar que mi censura iba envuelta en una alabanza, pues cambiando de semblante, y sonriendo maliciosa, respondió: – Buenas tardes, D. Isidoro; cuánto me alegra verle...; y que mi mal corazón le de motivo para hablarme. En un año que lleva V. viviendo en Pedregal aún no he podido conocer su voz. Después clavándome sus verdes ojos, continuó diciendo – Verdad es, que una pobre moza sin sabiduría... es poca cosa para un maestro.. – Traté de disculparme como mejor pude del desdén que me acusaba hacia ella sentir, y entre reconvenciones y alabanzas que de mi boca salían sin que me diese cuenta, charlamos bastante tiempo.

Genaro y Pedro oían la narración de Isidoro sin atreverse a interrumpirle. Aquel hombre era para aquellos zafios labriegos, algo extraordinario. Y adivinaban en él, más aún que su vida misteriosa, la manera de decir las cosas.

Hizo una pausa, el Maestro, en el relato comenzado, apurando en ella el vino de su vaso. La luz que diera el sol aquel día se iba velozmente extinguiendo. Un chacal aullaba a lo lejos, causando aguda sensación de tristeza.

– Seguimos encontrándonos Angustias y yo en el mismo lugar, durante varias tardes. Ella, deseosa de fingirme que sus sentimientos eran buenos, aprovechaba cuantas ocasiones se presentaban para demostrármelo. No volvió a maltratar al corderito, y es más, recuerdo que una vez cogió un saltamontes que cayera entre sus faldas y le concedió libertad diciendo: – ¡Pobrecillo!..

Como yo la hablara del cariño que comenzaba a sentir por ella, se puso seria, amenazándome con irse y no volver a verme, si pretendía pedirla otra cosa que no fuese amistad...

SGCB2021

Pronto supe que Angustias era la única hija de don Tomás, un viejo armero, que en Sigüenza pasó su vida. y que cansado del oficio, después de amontonar bastantes cartuchos de buenos duros consideró prudente retirarse a Pedregal donde poseía una casita y algunas tierras. D. Tomás raramente se dejaba ver. Viudo desde hacia seis o siete años huía de la gente, no teniendo más contacto con ella que aquel a que forzosamente se hallaba obligado. Avaro y mezquino regateaba incluso a su propia hija todo cuanto no fuese necesario; envenenando en cambio sus sentimientos con falsas teorías del mundo.

Angustias, desde que murió su madre consiguió tomarse mayores libertades, pues con motivo de unas relaciones que tuvo con un oficial de artillería dió mucho que hablar en el pueblo. No faltó quien dijera que pensaba reparar su falta casándose con ella, pero es el caso qué, el oficial murió. y entonces cesaron las murmuraciones. Fuese o no fuese verdad todo ésto, afortunadamente no hubo consecuencias y algunos meses después la arrogante moza volvía a tener amores con un tal Julián, empleado en Telégrafos. Este según me indicaron era muy buena persona mas le faltó muy poco para dejar de serlo. Una vez se encontró en descubierto con el dinero de caja, para efectuar unos pagos, acudiendo un amigo suyo en buena hora para poderle salvar. Más tarde al ser trasladado a otro pueblo hizo confesión a unas cuantas personas de su confianza de lo que había ocurrido, manifestándoles que Angustias fué quien le animó a cometer el desfalco, y con aquella cantidad tuvo ella a bien procurarse algunos vestidos de su mejor agrado, haciendo creer a su padre que había ganado un premio en la lotería...

Antes de irse Julián, la moza se vió cortejada por Marcelo, hombre de instintos salvajes, autoritario, cobarde, caprichoso.,. Acostumbrado a un mando desmedido sobre los que de él tenían que depender, quiso extender su voluntad a la mujer apetecida, Pero Angustias se burlaba de él sin recato, desafiándole a que cumpliera sus amenazas. Aquel malvado se escudó siempre en el prestigio que le diera el haber matado a traición al hombre que tuvo la osadía de insolentársele. Sirviéndose de la gran influencia que disfrutaba su amo D. Jeromo, fué pequeña su condena. He de advertiros, que D. Jeromo era también persona de bastante cuidado, y que un secreto que de él guardaba Marcelo le obligaba a protejerle. Al salir de presidio el capataz, volvió a Coscojales, siendo inmediatamente despedido quien ocupaba su puesto para que él lo ejerciera nuevamente en injusta rehabilitación. Algunos jornaleros se marcharon, otros aconsejados por la necesidad acataron las órdenes del propietario.

Marcelo, engreído con su victoria se mostró más autoritario que nunca. Sabía que tanto en Coscojales como en Pedregal todo el mundo le odiaba, pero le era indiferente. La única cosa que le preocupa desde entonces fué conseguir el amor de Angustias. Para ello no se regateaba asimismo llevar a cabo cualquier violencia.

Apenas se hubo enterado de que yo era de ella preferido y que conversábamos por las tardes, quiso impedir nuestras entrevistas; con tal objeto fué a visitarme a la escuela, y me dijo, que si tenía en algún aprecio mi pellejo me apartara inmediatamente de aquella mujer. Tamaña imposición me hizo soltar una carcajada, la que él interpretó como un reto. Veloz cual el rayo pudo abrir una navaja sin que me diera tiempo de impedírselo; pero sí lo tuve para precipitarme sobre él y obligarle a soltarla Sintiéndose humillado y considerando sin duda peligroso luchar con las manos, prefirió escapar, no sin antes prometerme una terrible venganza,

Transcurrieron algunos días sin que nada anormal turbara nuestra existencia. Pero llegó Carnaval,. y con él la causa de mi desgracia. Una noche, animado por Angustias asistí a un baile, y cuando más divertido me sentía, apareció Marcelo. Tuvo paciencia para esperar a que yo bailara con Angustias, y al pasar junto a él comenzó a insultarnos, con palabras tan soeces que me fué imposible contenerme. Soltando a mi pareja salté sobre el miserable y antes que respirara le hice apreciar la fuerza de mis puños.

Volvióse a callar Isidoro, alargando tanto la frente que sus ojos apenas si se veían. Nervioso, se puso a sacudir su vara contra la oscura pared mientras que Pedro, después de secarse el vino que tenía en los labios con la manga de su camisa se permitió exclamar: – ¡Vaya un gachó! Se conoce que gozaba armándola...! ¡Valiente tío..!.

– Conmigo no le valieron sus fanfarronerías, – continuó diciendo Isidoro – Pues aunque él quiso

entonces apalearme le sujeté el bastón. En seguida nos separaron. Marcelo, conducido hasta la puerta de la calle por varios hombres, me gritaba lleno de ira: – Tarde o temprano me las has de pagar. Te la tengo jurada – Y besaba con furia la cruz que formaban sus dedos.

En fin; se terminó el baile y Angustias vino corriendo donde yo estaba, para pedirme que les acompañara hasta su casa, a ella y a una amiga suya; pues después de lo ocurrido tenía miedo de encontrarse con Marcelo. Salimos los tres del Círculo, y por estrecha calle íbamos andando, cuando Angustias viendo acercarse una sombra hacia nosotros lanzó un grito. Me volví rápidamente, y mis ojos distinguieron a Marcelo, quien más decidido que en la escuela me buscaba, para clavarme una navaja de mayor tamaño que la que le obligué a soltar. Comprendiendo que me había traidoramente acorralado, me preparé a la defensa, sacando de mi bolsillo la otra navaja que él me dejara.

La amiga de Angustias huyó despavorida, pidiendo a gritos socorro. Pero ella, tranquila, erguida como una diosa del mal, contemplaba sonriente nuestro encuentro.

La lucha fué terrible. El me hirió primero en el hombro; yo le atravesé un brazo. Cegados de coraje nos acercábamos más y más, dispuestos a agredirnos de nuevo. Entonces, dándome cuenta que si así seguíamos peleando los dos caeríamos en tierra acribillados, me decidí a jugarme el todo por el todo. Di un salto de tigre y cogiéndole por las solapas de su chaqueta de pana con una mano, mientras que con la otra le imposibilitaba de atacarme, rodamos por el suelo. Después...., sólo recuerdo que aunque Marcelo me hizo esta cortadura en la cara logré dominarle, y que teniéndole agarrado por el cuello empecé a dejar caer mi brazo, armado con la que fué su navaja.

Viéndome Angustias decidido a matarle, perdió la serenidad, y mordiéndose los dedos se acercó hasta nosotros, para decirme: « ¡Por Dios, Isidoro...! No le mates....» Pero su advertencia llegó tarde....

Caí desmayado con la cara teñida en sangre sobre el cuerpo de mi víctima. Al volver a la vida me ví en una cama, vendado, dolorido. – En la mesita que había junto a la cabecera encontré una carta. Era de Angustias. En ella me decía lo siguiente: « Desde hoy hágase a la idea de que no me conoce. No me agrada tener amistad con asesinos.»

Pasó el tiempo; los médicos me dieron de alta, y los jueces, basándose en los antecedentes de mi conducta anterior, reconocieron que no era culpable de aquella muerte, argumentando que había obrado en legítima defensa.

Pedí el traslado a otra escuela cualquiera, y aquí me trajeron, donde vivo cada día más contento y en mejor armonía con mi propia conciencia.

MIRANDO AL CIELO

SU ASPECTO EN LEON DURANTE EL MES DE FEBRERO

I. – *Planetas:* MERCURIO. Puede ser observado durante la madrugada hasta el mes de febrero. Su mayor elongación o separación del Sol tiene lugar el día 5 situándose el planeta a 25° 29° al O. del Sol.

VENUS, en los Peces, es visible al principio de la noche como en el mes anterior, aumenta su brillo de día en día. Su diámetro es de 14,2 segundos.

MARTE y JUPITER en el Escorpión. Son observables durante las últimas horas de la noche. Brillan en la misma región del cielo y se encuentran en conjunción el día 13. Sus diámetros respectivos son 5' 8' y 32, 8 segundos.

SATURNO, en la Virgen. Se presenta en nuestro horizonte alrededor de la media noche. Diámetro 16 segundos.

URANO, en el Acuario, desaparece de la luz crepuscular a fin de mes.

NEPTUNO, en el León, se encuentra en su mejor período de visibilidad, pues se encontrará en oposición el día 9. Su brillo de 8.ª magnitud es imperceptible a simple vista y difícilmente con buenos gemelos.

II.—*Posición de las principales constelaciones el día 20 del actual a las diez de la noche.* (1)

En el Meridiano. – Algunas estrellas del Cisne. Idem, de Cefeo. Cuerpo del Dragón. Polar. Cuello de la Jirafa. El Lince. Los Gemelos (Castor y Polux). El Cangrejo. El Can Menor. (Proción). El Unicornio. El Can Mayor (Sirio). Algunas estrellas del Navío.

Al Este.—Cabeza y cola del Dragón. Hércules. La Osa Menor. El Boyero. La Osa Mayor. Los lebreles, La Cabellera de Berenice. El León Menor y el Mayor. La Virgen. La Hidra.

Al Oeste.—Cefeo. Andrómeda. Casiopea. La Jirafa. Persco. El carnero. El Cochero (la Cabra). El Toro. (Aldebarán). Orión (Rigel y Betelgenze). El Eridiano. La Liebre. La Paloma.

III. – *Fenómenos más interesantes de la semana:* Martes 5. Mercurio tiene su más grande elongación de la mañana a los 25° 29° al O.

Jueves 7. Venus en conjunción con la Luna a las 23 h.

Sábado 9. Neptuno en oposición con el Sol a la 1 h.

De todos estos fenómenos el más interesante es la conjunción de Venus con la Luna. A la hora señalada, en que se supone visto el fenómeno desde el centro de la Tierra los astros se encuentran en el cielo de la América del Sur. En estos países y en parte del Pacífico habrá ocultación del planeta. Es verdaderamente lamentable que no podamos presenciar este hermoso espectáculo. A la hora en que los astros se hallan dicho día en nuestro horizonte, la Luna aún no ha llegado al círculo horario del planeta pero podemos observar su aproximación a las 6 y media de la tarde.

IV.—*Del Buzón.* Carmina H. nos pregunta cómo ha de buscar la estrella Sirio, la más brillante del cielo según tiene entendido. Si Carmina tiene en su casa algún balcón o ventana orientada al mediodía no tiene más que mirar al cielo a las 9 de la noche y a una altura sobre el horizonte próximamente igual a la que en medio día adquiere en este tiempo el Sol, encontrará la estrella que busca, inconfundible por su magnitud con ninguna otra; pero si Carmina conoce el grupo estelar que forma el cinturón de Orión, llamada vulgarmente *las tres Marías*, le basta prolongar hacia el horizonte la recta que forman las tres estrellas y en esa prolongación, un poquito desviada hacia la derecha encontrará la estrella que le interesa.

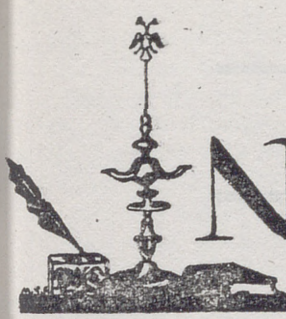
JOSÉ M.ª VICENTE

De la Sociedad Astronómica de Francia

---

(1) Conocida esta posición un día dado es fácil calcular la que tendrán un día cualquiera teniendo en cuenta que las estrellas adelantan su salida casi cuatro minutos por día. La enumeración de las constelaciones se hace siguiendo el orden de norte a sur. Los nombres entre paréntisis corresponden a estrellas de primera magnitud pertenecientes a la constelación.

SGCB2021



NUESTROS CLÁSICOS

ANDRES PEREZ, Dominico

FRAGMENTOS DE «LA PICARA JUSTINA» (1605)

Los padres de la pícara Justi *na,*
Que fueron en Mansilla mesone *ros,*
Siendo, como son, padres y ella hi *ja,*
La enseñan y la dan sanos conse *jos.*
Como el consejo a gusto no se olvi *da,*
Estos, por serlo tanto, los retie *ne,*
Que ya no hay quien se humille a madre o pa *dre,*
Si no es que al justo, con su gusto cua *dre.*

. . . . . .

Y porque veas la crianza de mi padre, te quiero contar la plática que nos hizo el día que dedicó su casa a los huéspedes, que es la siguiente:

—Hijas, la carta del mesón y la cédula de la postura pública de la cebada, esté siempre alta y firme; no haya junto a ella arca, banco, silla, escabel ni otro cualquier estribadero o arrimadero, porque no se atreva algún bellaco a hacer cuenta sin la huéspeda y examinar y cotejar por el arancel si yo relanzo mi hacienda.

. . . . . .

La cebada no se mida al ojo, antes el arca en que estuviere esté en otro aposento más adentro del portal y sea oscuro, y al medir; siempre la que midiere, vuelva barras a quien la pidiere recado. Las medidas estén siempre dentro del arca, porque mientras os dicen quíteme allá esas pajas esté la medida conclusa. El rasero no os obligo a tenerle en el arca, que si hay tiento, el rasero está en la mano.

. . . . . .

En año de carestía, ya sabéis que la cebada, si la dais un hervorcito, crece mucho y pierde poco, y aun es de provecho para las bestias que andan lastimadas con tolanos; y quien más medra es la bolsa del mesonero, si se corre el oficio y no le amarga el caldo del cocimiento. Y años tales en que se compra cara la cebada, y aunque sea barata, que no debe nada lo barato a lo caro, tened siempre de munición, algunos granzones que revolver con la cebada, que para quien lo quisiere creer aquello es la nata, y para el que no, es la espuma.

. . . . . .

Cuando el huésped os dijere:

—Señora huéspeda, ¿qué habrá que comer?

Encárgoos, por lo que debéis a la fidelidad de vuestros oficios, que aunque tengáis en casa la cosa, no digáis que la tenéis. Encareced la cura, que para tasar, de las puertas adentro, cada cual es señor en su casa. Cuando trajéredes lo que os encargare, decid que lo que os pidieron lo comprastes al vecino a precio de ruegos y dineros, para que al vecino se pague la hacienda y a vosotras la salsa y la gracia.

. . . . . .

Encárgoos mucho que todo lo que entrare en vuestra casa lo honréis mucho. No digo a los hombres, que en eso bailaréis al son y haréis conforme a los méritos de cada cual. Que de los hombres no hay que tener pena, pues cada cual tiene boca alquilada y pagada para alabarse a sí. A los que habéis de honrar son las cosas, que no saben hablar y volver por sí. Declárome: Si viene a vuestra casa un gato muerto, honradle, y decid que es liebre; al gallo llamadle capón; al grajo, palomino; a la carpa, lancurdia; a la lancurdia, trucha; al pato, pavo. Las frutas nunca digáis que son vecinas de Mansilla, que es decir que son villanas y montañesas, sino que vinieron de Bretaña con los godos. Que es villanía no honrar, pues la honra toma siempre a su oriente.

SGCB2021

DEPORTES

LO QUE VA... DE HACE MUY POCO A HOY

El notable artículo publicado en esta revista por Antonio de Cárcer, relatando la odisea por que ha tenido que pasar el fútbol – por lo que al hoy Real Madrid se refiere – me ha sugerido estas líneas. Ellas servirán, para que sin pasión ninguna y con claridad meridiana se vea la gran labor realizada por la Cultural y Deportiva Leonesa.

Es posible que el espectador, aun viendo las ventajas actuales, no se dé tan perfecta cuenta de ellas, si no sabe como se practicaba y como se practica el deporte.

No vamos a retrotraernos a una época muy lejana, sinó a una que hemos vivido todos; un año solamente, antes de que empezara a actuar nuestra actual sociedad.

Había en esa época dos sociedades – y decimos sociedades porque de algún modo hay que llamarlas – que se titulaban *Victoria-Club* y *Gimnástica Leonesa*. Jugaban sus partidos en el Parque, sin vallar ni arreglar, teniendo por porterías unos palos, y en la parte superior una cuerda. Los días de las grandes solemnidades, pedían prestadas las porterías a los P. P. Agustinos (ya que las de estos tenían el larguero superior de madera) y á hombros eran transportadas por los bravos jugadores, por el centro de la ciudad. La devolución se hacía por el mismo medio de transporte.

Se hicieron viajes, a jugar en la provincia y aún fuera de ella, ¡pero en qué condiciones!

Yo, que tomé parte activa en la marcha del *Victoria-Club*, puedo ofrecer algunos datos muy curiosos.

Se fué a Palencia dos veces a jugar contra un equipo que daba de subvención 150 pesetas. Creyendo que era una cantidad fabulosa, se aceptó el encuentro. ¡Cual sería nuestro desencanto al ir a tomar billetes y ver que ese dinero no alcanzaba para los mismos! Hasta que discurriendo dimos con una *martingala* que nos ahorraba unas pesetas, aunque casi nos hacía perder el tren. Sacar billete de ida y vuelta a Sahagún y de allí lo mismo a Palencia. Y se comió y cenó opíparamente y hasta salieron a relucir duros con «faja». ¡Claro es que a costa de nuestros pobres bolsillos!

Pero lo que nunca se podrá olvidar fué una noche bastante peor que la famosa noche toledana. Fué en Cistierna, a principios de verano.

La consignación se había consumido con algún dinero de nuestro peculio entre el viaje, comida y cena. Pensamos en vista de ello pasar la noche en claro, sin darnos cuenta de que el día antes tampoco habíamos dormido en León, por ser la víspera de San Juan y estar de verbena, y así empezamos a andar de un sitio para otro.

A las 2 de la madrugada, como si fuéramos serenos, ya andábamos dormidos. Aún, de no haber sido por el frío, lo hubiéramos pasado menos mal, pero hacía una nochecita...

Ya estábamos desesperados, cuando la providencia, encarnada en nuestro buen amigo Benito Balbuena, se presentó a librarnos de aquel suplicio, y magnánimo nos ofreció una *habitación* que él llamaba bodega, pajar y salón de gimnasia, por tener un juego de anillas colgado del techo.

Aceptamos rendidísimos (en los dos estilos) y nos dispusimos a descansar. Pero ¡ay! que la alegría es fugaz. No había ni sitio, ni hierba que sirviera de lecho para todos. Dificilmente distribuímos el mullido – hay que advertir que tenía hasta ratones – y acordamos sortear el puesto de las

SGCB2021

anillas para que uno pasara allí la noche. Le tocó la *suerte* a Enrique Argüello, y el hombre allí se subió dispuesto a tener buen cuidado de no dormirse para no caer al suelo. Salvo Fernando Pereira, que a los dos minutos nos volvía locos con sus ronquidos, nadie pudo conciliar el sueño. ¡Eran muchos ratones y poco «colchón»!

Por fin era la hora de tomar el tren de regreso y todos lo hicimos con gran alegría, no sin antes enjuagarnos la boca en la fuente del pueblo, pues al respirar se nos había incrustado en la garganta un saborcillo especial que provenía de las matas de habas que habíamos tenido por lecho.

A mí, tardó lo menos un mes en quitárseme y todos los alimentos que tomé durante ese tiempo, parecían condimentados con matas de haba.

Y así, por este orden, podría narrar un sin fin de anécdotas, muy pintorescas algunas de ellas, que demuestran cómo se viajaba y se jugaba al fútbol por ahora hace un año. Cómo funcionaban esas sociedades, que como el Victoria, por no tener, no tenía ni aun balón, y cada vez que se salía a jugar fuera, se pedía uno prestado, invocando el nombre de León y otros mil tópicos, si aquel a quien se le pedía no se mostraba muy dispuesto al «préstamo». ¡Como que escaseaban tanto los que dejaban el balón, que si llega a durar más tiempo la sociedad, no hay más remedio que comprar uno! ¡Y vaya un conflicto!

Y nada digamos de pantalones, botas, medias, rodilleras, etc. Había quien no tenía nada de eso.

Hoy, sin embargo, hemos dado un paso gigantesco gracias a la Cultural. Nuestros jugadores no tienen que preocuparse más que de jugar. Van fuera y saben que van a encontrar buena comida y buena cama y que volverán a ésta sin haber tenido que poner nada de su bolsillo. Se acabaron los «escotes», que hacían necesario, muchas veces, el uso de los logaritmos.

Ahora es la Sociedad la que corre con todas esas cuentas; somos todos los socios los que contribuímos a velar por el prestigio de nuestro deporte, hasta que llegue un día, que no creo muy lejano, en que nuestra Sociedad sea lo que debe y merece ser, y entonces hasta puede que nuestros «equipiers» viajen en coche-cama, en justa compensación a su labor y como recuerdo de aquellos otros días...

SEGUNDO ESPINOSA

DON CASIANO DE PRADO Y LOS PICOS DE EUROPA

(Continuación)

ro la verdad es que lo ignoraba, no menos que el camino que debiéramos haber seguido, según luego supimos para vencerlo con la menor fatiga posible, pues nos llevaba por la umbría, (7) casi toda cubierta de nieve; que en algún punto atravesamos por un conducto a manera de cañón de bóveda que las aguas habían abierto en ella. Mucho tuvimos que sudar para llegar a la cumbre. ¡Arriba estamos! pudimos exclamar por fin; pero nuestra satisfacción se vió, no obstante, algún tanto turbada, porque en estas expediciones no cree uno haber logrado su objeto si no puede decir que ha llegado a lo más alto, y desde luego conocimos que en ese caso no nos hallábamos nosotros.

De tres barómetros que habíamos sacado de París y Madrid, sólo uno llegó al punto sin haberse desgraciado, justamente el más viejo, que había servido ya en la isla de Candía y otras partes del Oriente de Europa, al geólogo Mr. Raultn. Le montamos y hemos visto que nos podíamos hallar a una altura de 2500 metros, poco más o menos sobre el nivel del mar (8) En cuanto al termómetro señalaba, 14 1/2 grados a las doce del día.

Contemplamos por largo rato el terreno que nos circundaba ¡Cuántas peñas altísimas, de cuyos extraños perfiles que se proyectaban con fuerza en el azul del cielo, purísimo aquel día, no podíamos apartar los ojos! Naturalmente, debía de

(7) Las umbrías, o partes en sombra permanente son frecuentísimas en los Picos de Europa, debido a las enormes diferencias de nivel.

(8) El Conde de Saint Saud, eminente estudioso de nuestra cadena del Pirineo, que ha publicado la obra de conjunto más completa y exacta respecto a los Picos de Europa, da a esta Torre la elevación de 2475 m. Nótese que Prado no da la cifra de 2500 m. sino como aproximada.

SGCB2021

ocurrírsenos el preguntar los nombres de los más notables, pero nuestro buen guía los ignoraba. Decía que nos hallábamos en las Peñas de Liordes, y en ésto no iba fuera de camino, porque tal nombre tiene, en efecto, el grupo que forman las principales, tomado acaso del de una famosa majada (9) que se hallaba en el centro del camino, y de que más adelante hablaré.

Habíamos hecho subir una botella de vino, con que reparamos nuestras fuerzas. A Mr. de Verneuil se le ocurrió luego que podría servirnos para dejar allí, dentro de ella, nuestras tarjetas. Pero el guía luego que se hizo cargo de lo que intentábamos, tomándolo acaso por una niñería, nos dijo y nos aseguró, que por allí no iba nadie, y que sería lástima quedase en aquel sitio perdida una cosa que a él le vendría bien para el ajuar de su casa. Tal ocurrencia nos dejó parados. Al fin le dímos la razón: a lo menos el pobre y sencillo montañés, debió creerlo así, al verse complacido. Pero ¡oh inestabilidad de las humanas satisfacciones! Al tomar la tal baratija, escurrióse le de entre las manos, y fué rodando por la nieve con más velocidad de que él quisiera, a tiempo que en la dirección que había tomado, un peñón la esperaba, (a lo menos así lo parecía), para poner término a aquella escena. El descalabro no pudo ser más completo.

El bajar rara vez es tan penoso como el subir, y en parte, lo hicimos cómodamente, y aún con placer, dejándonos escurrir por tres veces sentados sobre la nieve, a lo que en aquellas montañas se llama *desvilgar*, (10) y, en verdad, que se hace sin peligro cuando la pendiente no pasa de ciertos límites, y la nieve no está helada. Hubo, sin embargo, un momento, en que yo me sentí arrastrar con demasiada violencia, pero para templar el movimiento, me bastó echarme de espaldas durante uno o dos segundos, volviendo después a incorporarme.

Comimos con el mejor apetito en la majada de Remoña. teniendo al lado una buena pella de nieve para enfriar nuestros vinos, y después volvimos a Portilla, donde hicimos noche. Al día siguiente resolvimos ir a Caín y nos dirigimos al puerto de Pan de Trabes, (11) desde donde anduvimos casi una legua en cuesta para llegar a Santa Marina,(12) primer pueblo de Valdeón. por las vueltas que forma el camino. Otra legua después. bajando siempre, llegamos a Prada, siguiendo la orilla derecha del Cares, que en Asturias pierde su nombre, desaguando en el Deva, que baja de la Liébana. En Prada descansamos un rato y seguimos a Caín, que se halla legua y media más abajo, tomando en Posada por la orilla izquierda del río. Cordiñanes (13) se deja a la derecha, después de andar dos kilómetros. Otros dos kilómetros antes de Caín dejamos los caballos. Desde allí el valle no es mas que una hoz cubierta de piedras sueltas, muchas de ellas de gran tamaño, que fueron arrastradas por el río en las avenidas, o que se desprendieron de aquellos derrumbaderos. En un punto pasa el camino por debajo de una de estas piedras, que en su caída quedó suspendida como la clave de un arco, distante, del suelo poco más de un metro.

Una estacada de tres metros de altura con su puerta, cierra la hoz y el río, un poco más adelante. Allí comienza la tierra de Caín,que puede compararse a un redil. Los ganados andan allí sueltos por todas partes, sin pastores ni perros que los guarden, porque el río entra más abajo en una estrecha canal de paredes verticales, por donde sólo un pájaro pudiera pasar; a los lados cierran el término peñas inaccesibles, y todo él se halla cerrado y formado de terreno tan fragoso, que los carros son allí muebles inútiles, no menos que las caballerías; así es que la recolección de la yerba se hace sin otros vehículos que las espaldas de los vecinos.

A las tres y media de la tarde marcaba el bárometro montado sobre el puente que allí tiene el río, 727 1/2 milímetros, lo que quiere decir que nos hallábamos bastante más bajos que las llanuras de Castilla.

Veinte vecinos tiene el pueblo, que se halla dividido en dos barrios, Caín de

(Continuará)

(9) Este nombre se refiere a la Canal precitada, de la cual lo han tomado majada y Peñas

(10) Es muy frecuente entre los montañeses de la Cordillera Cantábrica el deslizarse por las pendientes nevadas, ayudándose generalmente de un bastón largo, y algunos usan una especie de skis rudimentarios, como los *barajones* ampurrianos.

(11) 1580. m. de altitud.

(12) 1195 m. de altura.

(13) Cordillanes.

(N. de la R.)

SGCB2021

INFORMACION DEPORTIVA

DE MADRID

El partido «Selección Centro» contra «Selección Andaluza»

El día 15 de mayo del pasado año se inauguró el Stadium Metropolitano de Madrid y muchos consideraban descabellada la construcción de un terreno tan amplio que, a su entender, nunca se llegaría por completo.

Poco tiempo se ha necesitado para convencerse de esta equivocación, pues el domingo 27 del pasado enero el encuentro entre las selecciones Centro y Sur vencedoras, respectivamente, de las también seleccionadas huestes de Galicia y Levante, fué acogido por el público con el interés que era de esperar y ya poco antes de las dos de la tarde se trasladaba al Stadium en grandes masas.

La entrada al Stadium se halla a unos 18 metros sobre el campo de football y al descender se va dibujando en el fondo el enorme anfiteatro. Según los datos de la Compañía constructora se instalan en graderías 25000 espectadores y otros 20000 en los espacios libres. El público falto de otro baluarte llegó a desbordarse por las escalinatas y terraplenes en imponente número. Es indiscutible que en esta fecha quedó batido el «record» madrileño de público.

Observamos en los espectadores una ansiedad extraordinaria y acaloradas discusiones sobre el probable resultado. El elemento andaluz y simpatizante con ellos era numeroso. De Sevilla vinieron hasta en tren especial.

A las tres y cuarto se alinean los equipos en la siguiente forma.

ANDALUCIA

Jesús

Sedeño – Herminio

Iglesias – Ocaña – Gabriel

Fuentes – Spencer – Kinké – León – Brand.

CENTRO

Del Campo – F. Pérez – Monjardín – Triana – Suárez

Mejía – Caballero – Mengotti

Olaso – Quesada

Barroso

Arbitra Lloveras. Corresponde el saque a los andaluces que ven cortado pronto su avance por la defensa contraria; no obstante en una de sus arrancadas, Spencer se hace con el balón y lanza un tiro que va alto. Inicia Castilla el ataque y tras unos bonitos pases combinados entre Monjardín y Triana, este recoge un centro de Suárez y pasa flojo a Monjardín que chuta a placer muy cerca de la red, marcando el primer tanto para su equipo.

El público anima a los madrileños y éstos mantienen su dominio algunos minutos más, tirándose dos «corners» contra Andalucía. Herminio inicia un juego sucio, pero no obstante Suárez centra varias veces aunque sin resultados. Monjardín, que está jugando muy bien, aunque marcadísimo por Ocaña, pasa a Triana, quien lanza un tiro que el portero contrario rechaza débilmente, oportunidad que aprovecha el delantero centro internacional para marcar el segundo tanto para su equipo.

Siguen después unos avances de los sevillanos. Ocaña sirve balón a los suyos y su línea delantera combinándose bien llega a comprometer varias veces los dominios de Barroso. Quesada despeja en varias ocasiones, pero ni él, ni Olaso pueden impedir que el extremo derecha, Fuentes, en un «dribbling» precioso llega a lanzar un tiro sesgado que entra en la red sin ser visto por el portero.

La segunda parte del partido transcurre monótona y sin que el marcador vuelva a funcionar. Los andaluces imponen un juego violento e intentan llegar al empate. Resultan lesionados Del Campo, Calero y Herminio, este último de un encontronazo con Monjardín al intentar arrebatarle un pase de cabeza.

Termina el encuentro con el triunfo por 2-1 a favor de los castellanos.

El juego de los visitantes no ha respondido a lo que de ellos se esperaba. No obstante su línea delantera muy bien llevada por Kinké se combinó bien y en ella destacaron Spencer y Brand, Ocaña el medio centro nos pareció el mejor de su equipo. La defensa deficiente.

De los castellanos sobresalieron Monjardín y Triana que hicieron un juego positivo. Félix Pérez, trabajador como siempre, sobre todo en la segunda parte en que tuvo que cubrir el puesto de extremo y el suyo. De la línea media sobresalió Mengotti y sobre los veintidós jugadores realzó la labor admirable de Quesada, el defensa imponderable del Real Madrid.

Ahora a esperar la final Cataluña-Centro que se celebrará en Bilbao en marzo y desde cuyo punto seguramente informaré a los lectores de «Vida Leonesa».

E. MEDINA

El campeonato de la región

El domingo, se jugó el segundo partido para las eliminatorias en nuestra zona, correspondiendo jugar a nuestra Cultural y a la zamorana.

El encuentro se celebró en Zamora, venciendo nuestro equipo por 2-0, marcados los dos por Gordón.

Lamentamos no haber presenciado el encuentro, lo que *nos priva de* ofrecer a nuestros lectores una amplia y detallada información del mismo.

SGCB2021

De todos los modos, nos dicen que el héroe de la tarde fué Asensio, el portero, y que la línea delantera fué la más floja del equipo.

Felicitamos a los bravos muchachos que constituyen el equipo y esperamos qun en encuentros sucesivos afirmen esta, su primera victoria en el campeonato.

Los equipos se presentaron en la forma siguiente.

«C. D. ZAMORANA»

Cominges, Prada, Picatoste, Pueda, Díaz, Viñals, Cuesta, Nácher, Ruiz, Macías, Icarán.

«C. Y D. «LEONESA»

Ardilla, Brugos, Gordón, Camilo, Eugenio, Gregorio, Ruiz, Argüello (P), Argüello (E), Manolo, Asensio.

Hoy, jugará nuestro equipo en Salamanca, contra la *Unión Deportiva Española* de Salamanca. Con este encuentro termina la primera vuelta de esta zona que como saben nuestros lectores comprende las provincias de Salamanca, Zamora y León.

El encuentro de hoy es decisivo. Si gana Salamanca, quedan los tres equipos empatados pues cada uno tendrá 2 puntos, correspondientes a una victoria y a una derrota. Si por el contrario gana León, quedaremos con 4 puntos, mientras los otros dos equipos quedan, Zamora con 2 y Salamanca con 0. Por último, si empatamos quedará a puntuación así: León, 3 puntos, Zamora, 2 y Salamanca 1.

De todas las maneras queda otra vuelta, que será la que decida el campeonato de la zona.

Tenemos las mejores referencias del equipo salmantino. Las impresiones que nuestros jugadores recogieron en Zamora, fueron de que el «once» de Salamanca, es más fuerte que el de Zamora, a pesar de que en la primera vuelta, éstos vencieron a aquellos por 1-0.

No nos atrevemos a hacer pronósticos. Concurren en contra de nuestro «once» las mismas circunstancias que el pasado domingo contra Zamora.

Jugarán cansados por el viaje, en campo extraño y con público que se apasionará por los suyos. Pero nosotros confiamos en los nuestros. Procurarán ganar el encuentro, y para ello pondrán todo su saber y todo su entusiasmo para conseguirlo. ¿Qué pasará? Esperemos, que pocas horas faltan para salir de dudas.

Las noticias que se reciban del encuentro, serán expuestas como siempre en el Hotel París.

El equipo que jugará en Salamanca, es exactamente el mismo que lo hizo contra Zamora.

***

En Valladolid y en partido de campeonato, la Academia de Caballería venció por 7-0 a la Cultural Deportiva de aquella ciudad.

La Unión Deportiva Luises, fué vencida por 3-0 en partido amistoso, por el Español de Valladolid también.

En las filas de los Luises dejó de alinearse su delantero centro Calvo, y en las del Español figuraron Ontañón, de La Salle de Palencia, y Araoz, de Medina.

Los equipos se formaron así: «Español»: Isusi, Antolín, Gichi, Sáenz, Paladini, Sánchez, Ontañón, Araoz, Garrote, Stampa, Vaquero.

«Luises»: Irigoyen, Pascual, Salvadores, García, Ormaechea, Sareta, Manterola, Miguel, Pombo, Zubimendi, Follaca.

Este encuentro fué organizado por la Federación y a beneficio suyo, obsequiando a los «equipiers» de ambos clubs con un «lunch», al que asistieron ambién los miembros de la Federación, directivos y capitanes de los Clubs vallisoletanos federados, y los redactores deportivos de los diarios locales.

***

Durante toda la semana se han reunido las distintas secciones de la Cultural, para tratar de su constitución, con arreglo al nuevo reglamento.

La de ciclismo quedó constituída así: Presidente, D. José Raimundez; secretario, D. José San Pedro, 7 vocales, D. José García y D. Julio Aller.

La de futbol, nombró presidente, a D. Valentín Belinchón, secretario, D. Segundo Espinosa, y vocales, D. Vicente Larraz y D. Timoteo Morán.

***

El domingo celebró Junta general esta sociedad, reinando gran entusiasmo entre los socios, tomándose acuerdos que darán un impulso a la misma.

Uno de los acuerdos de más importancia, fué el nombramiento de una comisión, para que estudie la instalación de un gran gimnasio. —*S. E.*

No se publicarán más originales que los solicitados.

No se devuelven ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

La correspondencia literaria debe dirigirse al Director, y la administrativa, al Administrador.

Los pagos y cobros, de 7 a 9 de la tarde, en la redacción de esta revista, calle de Fernando Merino, n.º 8, pral dcha.

IMPRENTA MODERNA. —LEÓN

Dr Martínez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6 Varillas, 3 y 5

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos